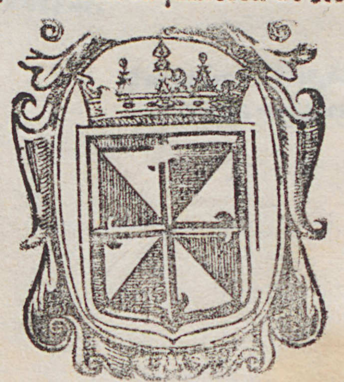
2°

SERMON
PREDICADO EN EL ILVSTRE, Y RELIGIOSISSIMO CONVENTO DE MADRE DE DIOS DE SEVILLA,

EN LA SOLEMNISSIMA FIESTA, Y OCTAVA, Que las Hijas del Glorioso Patriarca S. Domingo, celebraron al Rosario de MARIA SS.ª S.N. Jubileo de Quarenta Horas, y Batalla Naual, descubierto el SS. Sacramento.

POR EL P. FR. IVAN DE RIBAS CARRILLO, Predicador general de la misma Orden, morador del Conuento de santo Domingo de Porta cœli, y Hijo del de san Pablo el Real de Cordoua.

A NVESTRO REVERENDISSIMO P. M. FR. IVAN Bautista Marini, General dignissimo de toda la Orden de Predicadores, y de propiedad de Oficio Inquisidor Apostolico en la sagrada Congregacion de los Eminentissimos señores Cardenales de la santa, y vniuersal Inquisicion de Roma.



CON LICENCIA.

En Seuilla. Por Iuan Gomez de Blas. Año de 1654.

LICENCIA DE LA ORDEN.

EL Maestro Fr. Luis de Espinosa, Prior del Conuento de santa Catalina el Real de Jaen, y Vicario desta Prouincia de Andalucia Orden de Predicadores. Por la presente doy comission al Padre Fr. Alonso de Santo Tomas, Lector de Teologia de nuestro Conuento de san Pablo el Real de Seuilla, para que vea, y censure vn Sermon, que el Padre Fr. Juan de Ribas Carillo, Predicador general, predicó en el Conuento de Madre de Dios de Seuilla, en las octauas del Rosario, y Jubileo de Quarenta Horas: y auiendo dado su aprouacion, doy licencia al dicho Padre, para que le pueda dar a la estampa. En fee de lo qual lo firmé. En este Conuento de santa Cruz el Real de Granada en cinco dias del mes de Mayo de 1654.

Y por no estar en esta Ciudad el Reuerendo Padre Lector Fr. Alonso de Santo Tomas, doy mi comission en la forma de arriba al muy R. P. M. Fr. Juan Ponce de Leon, morador deste Conuento de san Pablo el Real de Seuilla, en primero de Agosto de 1654.

Fr. Luis de Espinosa,
Vicario General.

Fray Blas del Dia, Maestro,
Prior, y Compañero.

CENSVRA, Y APROVACION DEL M. R. P. M. Fr. Iuan Ponce de Leon, Calificador del santo Oficio, y Examinador Sinodal del Arçobispado de Seuilla.

POR Comission de nuestro muy R. P. M. Fr. Luis de Espinosa, Prior del Conuento Real de santa Catalina de Jaen, Prouincial electo, y Vicario general de la Prouincia de Andaluzia, de la Orden de Predicadores de santo Domingo nuestro Padre: he visto este Sermon, que el muy R. P. Fr. Juan de Ribas Carrillo, Predicador general, predicò en la Octaua, que el Religioso Conuento de Madre de Dios, dedicó a los Triunfos gloriosos, que por la intercession de la Virgen Santissima piamente se cree ha tenido la Iglesia, implorada por su santo Rosario. Y he hallado en êl los assumptos graues, deuotos, vtiles para el oyente, gratos a Christo Señor nuestro, y a la Reina de los Angeles, preciosa Madre suya, y Señora nuestra, fundados en selectos lugares de Escritura, discurridos con delgadas ponderaciones de Santos; estilo claro, y ingenioso, de mucha estima, y mas en estos tiẽpos y por tanto lo juzgo digno de que V. P. M. R. dé su licẽcia para que se saque a luz. Este es mi juizio sub alio meliori. En el Real Conuento de san Pablo de Seuilla en 2. de Agosto 1654.

Fr. Iuan Ponce de Leon.

LI-

LICENCIA DEL ORDINARIO.

EL Doctor don Diego de Castrillo, Prouisor, y Vicario general de Seuilla, y su Arçobispado, por el Ilustrissimo, y Reuerendissimo señor don fray Pedro de Tapia mi señor, Arçobispo de Seuilla, del Consejo de su Magestad, &c. Doy licencia por lo que toca a este Tribunal, para que se pueda imprimir, è imprima el Sermon, que el R. P. Fr. Juan de Ribas Carrillo, Predicador general de la Orden de Predicadores, predicò en Madre de Dios de Seuilla, al Santissimo Sacramento, Jubileo de Quarenta Horas, Sabado infra octaua del Rosario, y Batalla Naual, sin por ello incurrir en pena alguna. Dada en Seuilla en veinte y vn dias del mes de Julio de 1654. años.

El D. D. Diego de Castrillo.

Por mandado del señor Prouisor.

Iacobo Velloso y Sotomayor, Not.

CEN-

CENSVRA, Y APROVACION DEL Doctor Don Francisco de Barrientos, Canonigo que fue de la santa Iglesia de Granada, y al presente de la Magistral de la santa Iglesia de Seuilla, Calificador del santo Oficio, y Iuez Apostolico de la santa Cruzada.

SEgunda vez llegan a mis manos los creditos de la erudicion del muy R. P. Fray Juan de Ribas Carrillo, Predicador general de la sagrada Religion de los Predicadores de la Iglesia Catolica. En este Sermon enseña a sus Fieles las glorias de Christo Señor nuestro Sacramentado, en el inefable Sacramento de la Eucaristia, y los triunfos de su verdadera Madre Maria Santissima, venciendo los mayores enemigos de su soberano Hijo, con su santissimo Rosario, prenda de la mayor estimacion, que vinculó la soberana Reina de los cielos, a la ilustrissima Familia del Gran Patriarca santo Domingo. Los assumptos están enriquecidos de textos de sagrada Escritura, y doctrinas de Padres, que acreditan las buenas letras del Autor, y dizen quan digno es su Sermon de que se imprima. Este es mi parecer, y lo firmo. En Seuilla 17. Julio 1654.

D. Barrientos.

A NVESTRO R.mo P. M. FR. JVAN BAVTISTA MARINI, GENERAL dignissimo de toda la Orden de Predicadores, y de propiedad de oficio, Inquisidor Apostolico en la sagrada Congregacion de los Eminentissimos señores Cardenales de la santa, y vniuersal Inquisicion de Roma.

DEVDA Es deuida (Padre Reuerendissimo) el reconocer los hijos a los padres el ser, pues en qualquiera estado que se hallen, pueden ser executados por la filial correspondencia: y siendo V. P. Reuerendissima Padre, y Maestro General de toda nuestra Religion; yo, que soy su menor hijo, deuo de justicia el obsequiarle reconocido, y obediente, aunque sea con vn tributo tan pequeño, como el deste Sermon, que prediquê en el insigne Conuento de Madre de Dios de Seuilla, en el solemnissimo Octauario, que con piadoso culto, y Real pompa, suelen celebrar en cada vn año las hijas ilustres de nuestro glorioso Patriarca, a las glorias de Dios Sacramentado, a las Quarenta Horas del Sepulcro, y a los Triunfos gloriosos de su soberana Virgen Madre Maria Señora nuestra, por el Rosario Santissimo. Este es el quarto de los que hasta oy he sacado a luz: y si el quarto es honrar padre y madre, en este quarto Sermon pre-

ten-

tendo dar a V. P. Reuerendissima el honor, y obediencia, que como a padre deuo: porque siendo las medras de los hijos legitimo derecho de los padres,
Ioan. 17. n. 10. *como de si dixo el mismo Christo:* Mea omnia tua sunt, *hablando con el Padre eterno. Temo no se me haga cargo de la ingratitud, que significô Dios por Malachias a los hijos oluidados de sus obligaciones:* Si ergo Pater ego sum, vbi est honor meus?
Malach. 1. n. 6. *Donde ponderô San Bernardo:* Pudet ingratitudinis,
S. Ber. ser. 16. in Cāt. arguar etiam, reddidisse mala pro bonis, & odium pro dilectione. *El hijo que no reconoce en su piadoso padre la influencia general de los paternales beneficios, venerandole como a cabeça suya, ingrato es, y corresponde mal al paternal amor. V. P. Reuerendissima ponga los ojos, no en la pequeñez del don, sino en la grandeza del afecto; aunque por ser sagrado Ramillete de las Rosas de Maria Santissima, se merece de justicia el aplauso. Y siendo priuilegio de las flores, lucir en manos de los Principes, bien pueden subir a las de V. P. Reuerendissima: cuya persona guarde nuestro Señor para honra, y corona de toda nuestra sagrada Religion, &c.*

El menor hijo de V. P. Reuerendiss.
Que humildemente B. s. m.

Fr. Iuan de Ribas Carrillo.

SERMON DE ROSARIO,

Y SANTISSIMO SACRAMENTO, Y JUBILEO DE QUARENTA HORAS, EN MADRE DE DIOS DE SEVILLA, SABADO INFRA OCTAVA DEL ROSARIO, Y BATALLA NAVAL.

De qua natus est Iesus, qui vocatur Christus. Matth. 1.

SAliò el Capitan del pueblo, Josue, a la campaña, a pelear con el exercito enemigo, y siendo desiguales las fuerças del contrario, y mucho mayores que las suyas, pues eran cinco Reyes aunados, salió confiado en el diuino auxilio del poder de Dios, presentóles animoso la batalla, y estando en la ocasion mas peligrosa, con rezelos de que el enemigo se escapasse, leuantô los ojos al cielo, y habló con el Señor, mirando al Sol, en cuya luz consideraua a la diuina Magestad: *Locutus est Domino: Sol contra Gabaon ne mouearis, & Luna contra vallem Aialon.* Hizo Josue, que se parasse el Sol, y que la Luna hermosa se estuuiesse queda en su lugar. Detuuieronse entonces estos dos lucidisimos

Astros, haziendo ostentacion el Sol de su hermosura, y la Luna de su belleza, y resplandores, en cuya presencia fauorecio de tal manera Dios a los Gabaonitas, que cayendo piedras del cielo, mas numero de contrarios murieron con ellas que con las armas: con lo qual venció Josue a los cinco Reyes, y les quitó la vida. Aora pregunto yo, que tiempo estuuo descubierto el Sol, y Luna, sin hazer mudança, o diferencia? Arias Montano dixo, que sesenta y dos horas; mucho fue. San Agustin dixo, que dos dias naturales. Pero san Dionisio, mas a mi proposito, dixo: *Tunc fuit dies triplicatus*: tres dias artificiales, tomado desde el primero hasta el tercero, sin ser dias cumplidos, como los dias que estuuo Christo en el sepulcro, que fueron las quarenta horas que se celebran oy. Estas quarenta horas estuuo descubierto el Sol, y patente la Luna, para que el pueblo de Dios venciesse, por estar representados en esse Sol, y Luna, el Verbo diuino encarnado, y su Madre Santissima. Simbolo fue marauilloso de lo que passa en la ocasion presente, pues vemos en este ilustrissimo Conuento, detenido, y descubierto el Sol Christo Señor nuestro en el Sacramento del Altar, y la Luna hermosissima Maria, por el espacio de quarenta horas incessantemente, en commemoracion sagrada de las quarenta horas, que este diuino Sol estuuo encerrado en el sepulcro. Y para que, veamos? Para alcançar vitorias de nuestros enemigos, por virtud deste Sol, y por los resplandores desta Luna. Bien se vé cada dia, y bien se experimentó en la batalla de Lepanto, quedando aniquilado el enemigo, a las luzes, y rayos de aquesta Luna, y deste Sol: pues si en fauor de Josue tiró piedras el cielo, para el vencimiento del contrario, tambien aqui desbaratò esta Luna con diluuios de piedras el poderoso exercito del comun enemigo por la sagrada deuocion de su Rosario. Este es el intento de mi assumpto, para ello necessito de la gracia, pidamos al Espiritu Santo me la comunique, por intercession desta diuina Reina, diziendo: *Aue Maria, &c.*

Dionis. Ep. ad Policarp.

DE QVA NATVS EST IESVS, *qui vocatur Chriſtus.* Matth. 1.

MVCHO me ha hecho reparar (muy alto, diuino, y ſoberano Señor:) mucho me ha hecho reparar, ver el dia de oy ſeñas de muerte, y memorias del ſepulcro. Quando la feſtiuidad de aqueſtos dias ha ſido celebrada con tan ſupremos gozos, los alegres cantos ſe reducen oy a vnas memorias triſtes, y a vnas commemoraciones lamentables? La alegre citara ſe conuierte en lloro, y lo feſtiuo del aplauſo, en ſignificaciones de la muerte? *Verſa eſt in luctum cithara mea, & organum meum in vocem flentium.* Quando vemos preſente a Dios Sacramentado, ſe trueca lo ſonoro de las vozes en ſuſpiros? Puede auer, a viſta deſte Sol, reſquicio alguno por donde ſe entre la triſteza? *Numquid non iſte eſt Dauid, cui cantabant per choros?* Eſto le dixeron los de Geth a Dauid, quando le vieron humillado: No es eſte Dauid, Rey de la tierra, a quien cantauan en alegres coros las damas de Jeruſalen? No es eſte el Rey, digo yo aqui, a quien cantan en coros las Virgines hijas de Sion? No es eſte Señor Sacramentado, ante cuya ſoberana preſencia, en alternadas, y repetidas vozes, han cantado alabanças eſtos dias las hijas de la celeſtial Jeruſalen Maria? Pues como el dia de oy le celebran difunto, y le obſequian en el ſepulcro muerto, ſiruiendole de leuantada pyra tanto trono? Ea, que el Sacramento ſoberano, aunque es trono, es ſepulcro; y aunque es ſepulcro, es trono; y aqui ſon glorias del ſepulcro, y memorias dulces de la muerte, como las que ſe tienen del naufragio deſpues de paſſada la tormenta. O que palabras de Iſaìas! pienſo que han de abraçar todo el intento. Dize el Profeta en el capitulo 11. *In illa die radix Ieſſe qui ſtat in ſignum populorum, ipſum gentes deprecabuntur, & erit ſepulchrum eius glorioſum.* Llegarà el tiempo, dize Iſaìas, en que la raiz de Jeſſe

S. Vincent. Ferr. ſerm. ſer. 5. Paſc.

Iob. 30.

Epiph. de laud. Mar.

1. Reg. 21.

eſ-

estarà puesta por señal, y por blanco de los pueblos, y a ella acudiràn las gentes con ruegos, y oraciones, y serà glorioso su sepulcro. No sè yo que pueda venir mas ajustado a la ocasion presente, pues veo a Christo Señor nuestro en el diuino Sacramento del Altar, puesto por blanco, y eleuado como raiz prodigiosa de Jesse, para ser amparo de los suyos; *In signum populorum*. Nuestro gran san Vicente Ferrer lo entiende deste Señor Sacramentado: *Radix Iesse vocatur Christus qui stat in signum populorum quando eleuatur Hostia sicut in Passione fuit eleuatus in Cruce*. Y entonces le es glorioso, y descansado el sepulcro. Y que sea tābien esta diuina, y soberana Reina, la raiz hermosa de Jesse, que produce la diuina flor Christo, como lo dize el Euangelio: *De qua natus est Iesus*. No ay que dudarlo: raiz gloriosa la llamó san Epiphanio, y raiz de la hermosissima flor Christo, la llamò Methodio: donde veo, que en Christo Sacramentado, y en Maria, se verifican las palabras: *Radix Iesse qui stat in signum populorum*, Christo Señor nuestro, y Maria, estàn por amparo de los pueblos, para que acudan las gentes con ruegos, y oraciones: y entonces serà glorioso su sepulcro, y se hallaràn en èl glorias de Dios; que sepulcro entre luzes de vn trono soberano, no puede ser otro, que el de Christo. Esso estàn oy manifestando tantas lumbres, tanta ardiente hacha, y tanta resplandeciente luz, para dar a conocer el resplandor, y gloria del sepulcro.

S. Vincent. Ferr. serm. fer. 5. Pasc.

Epipha. de laud. Mar.

Metho. or. Hy-Pap.

Deme feliz principio al pensamiento, aquella insigne, y celebrada amante de Christo Señor nuestro, Maria Magdalena, la que mereció mucho por amar, y la que supo escoger para si la mejor parte, porque nadie la aventajasse en las finezas. Esta, pues, saliò el dia de la Resurreccion de Christo, en busca del sepulcro santo, pensando hallar en él a su Maestro; y era tan demañana, que dize el Benjamin sagrado, que aun todavia las tinieblas ocupauan el mundo, y la tierra se vestia de sombras: *Cùm adhuc tenebræ essent*,

Ioan. 20.

venit ad monumentum. Quando Maria vino al sepulcro, las tinieblas, y sombras lo ocupauan todo, y entonces dize el sagrado Discipulo, que *Vidit lapidem sublatum à monumento.* Viò la piedra del sepulcro quitada, y viò que faltaua Christo del sepulcro. Pues Maria, como visteis la falta del sepulcro, si dize san Juan, que estaua el emisferio todo lleno de tinieblas? Si a la tierra ocupauan confusas, y temerosas sombras, como pudisteis ver, sin lleuar luz, si estaua la piedra leuantada, o si faltaua Christo del sepulcro? No veis (dize san Gregorio Niseno) que es sepulcro glorioso, y por auer estado Dios en èl, tiene las glorias, y la luz consigo? *Plenum luminis erat sepulchrum, etiam si nox adhuc esset.* Lleno estaua de luzes el sepulcro, aunque Maria le visitó de noche, y assi pudo ver lo que passaua, a vista de tan gloriosa lumbre: que el sepulcro de Christo es sepulcro glorioso, y en èl nunca reinaron las tinieblas, antes se vistio de mucha gloria.

S. Gregor. Nis. orat. 2 de Resurr.

Es muy de ponderar, que se compara Christo a la hermosura de las flores, a la rosa del campo, al lirio cardeno, y a la azucena pura: *Ego flos campi, & lilium conuallium.* La flor del campo dize, que es, *Viola campi*, dixo san Buenauentura, violeta del campo, de cuya gloria, y magestad refiere el mismo Christo, que nunca pudo vestirse Salomon. A tres flores se compara Christo, a la violeta, a la rosa, y al lirio, digo a la azucena blanca, y pura. Estas mismas palabras las entienden los Doctores santos de la diuina, y celestial Esposa Maria Señora nuestra; y assi dize el Hebreo: *Ego sum rosa Saron.* Rosa de Jericô la llama el Eclesiastico, san Bernardo, san Buenauentura, y san Juan Damasceno. Y la rosa de Jericô, segun refiere san Alberto Magno, tiene ciento y cincuenta hojas: *In Jericô crescunt rosæ centũ quinquaginta folia habentes.* Donde veo a Maria Señora nuestra, con los misterios de su santissimo Rosario, pues consta de ciento y cincuenta Aue Marias: y aunque se encierran todos en la rosa, pues tiene los misterios gozosos en las hojas

Cantic. 2.

S. Bonau. apud Fidel.

S. Alberto Magno referido de Cartag. lib. 16. hom. 2.

ver-

verdes, los dolorosos en las espinas, y los gloriosos en la rosa. Tambien se expressan en las tres flores, a que Christo Señor nuestro se compara, lo gozoso en la rosa, lo doloroso en la violeta, y lo glorioso en la azucena blanca. Y si se assimila el celestial Esposo a la violeta, que segun dize Casaneo, y todos vemos, tiene el cuello inclinado; retrato de Christo Señor nuestro en el sepulcro. Al fin es flor, y essa violeta, aunque de color morada, y triste, aunque inclinado el cuello, como si estuuiera ya difunta, se viste de mas gloria, y magestad, que Salomon en su mayor grandeza. Por esso Christo se compara a essa flor, quando celebra glorias del sepulcro, como retrato de su muerte, siendo vestida por otra parte de singular gloria, y hermosura: que aũ en la sombra mas pequeña de su sagrado monumento, pretende Dios manifestar sus glorias.

Muy misteriosa fue la celestial escala de Jacob. Caminaua para la tierra de Labin, y enmedio del camino se recostò a dormir sobre vna piedra, y en aquel breue sueño se le manifestaron notables, y señaladas marauillas. Vió vna escala, que subia hasta el cielo, y por ella baxauan, y subian

Genes. 28. Angeles: *Angelos ascendentes, & descendentes, & Dominus innixus scalæ.* Angeles suben, y Angeles baxan: que mucho, si estaua Dios alli, y era figura desta escala diuina, y misteriosa de Maria, en cuyo estremo soberano està Christo? *De qua natus est Iesus.* No lo ven en este cielo diuino, donde assiste Dios Sacramentado? Si, y por esso baxan, y suben Angeles: *Angelos ascendentes, & descendentes.* Essos son las Religiosas deste Conuento ilustre, Angeles que suben, y Angeles que baxan en la meditacion, y cõtemplacion de los misterios del Rosario santissimo, significado por aquessa escala misteriosa. Pero veamos lo que dize Jacob, en comprouacion de lo que estoy diziendo. *Verè Dominus est in loco isto, non est hic aliud nisi domus Dei, & porta cœli.* Valgame Dios, y que es esto que he visto? Todo esto es cielo, Dios está aqui, y en este lugar no ay otra

co-

cosa, sino la casa de Dios, y la puerta de su gloria, y mageftad. Pues quien causò essas nouedades? Quien fue la causa de essas glorias, y de que viesse Jacob tan celestiales luzes? No vén, que se reclinó sobre vna piedra, y essa era estampa del sepulcro de Christo? Miren si fue verdad, pues assi que Jacob viò las glorias, leuantó por titulo la piedra, colocandola como sublime pyra, en la qual escriuiô el epitafio del sepulcro, como hizo en el sepulcro de Raquel: *Erexit lapidem in titulum.* Y essa pequeña sombra fue bastante para que Jacob viesse la gloria, y se le manifestassen tantas luzes en la vision de la diuina Magestad. Esso tiene este sepulcro de glorioso, por auer recatado Dios en êl su gloria, y su mayor grandeza.

Dexenme reparar en aquella visiô marauillosa de Isaías, donde, a mi ver, hallo retratado este misterio. Viò a la diuina Magestad en vn excelso, y sublimado trono, cuya grandeza recatauan ardientes, y abrasados Serafines, con seis vistosas, y boladoras alas: *Vidi Dominum sedentem super solium excelsum, & eleuatum; Seraphim stabant super illud, sex alæ vni, & sex alæ alteri: duabus velabant faciem eius, duabus velabant pedes eius, & duabus volabant.* Multiplicadas alas eran estas, vnas cubrian el rostro soberano, zelando al mundo sus mayores luzes, otras cubrian los pies, ocultando sus crecidas glorias, y otras bolauan en concertados mouimientos. No ay que dudar, sino que esto fue vna imagen viua del sepulcro glorioso, que se celebra oy, pues siruiendo las alas de sepulcro, le encerrauan en ellas, dandole a Dios los Angeles gloriosa, y decente sepultura, como la tiene Christo en la sagrada Hostia del Sacramento soberano, significado en aquel trono, como lo dizen con el Angel santo Tomas otros Doctores santos, en cuya soberana presencia assisten Angeles en sagrados, y cócertados buelos. Quien pues son estos Angeles, que bolando concertadamente, celebran glorias del sepulcro, sino las sacras virgines desta Familia soberana, que bolando al cie-

Isai. 6.

lo en concertados coros, le assisten a Dios Sacramentado en este gloriosissimo sepulcro? Y de que suerte le cortejan? Ya lo dize Isaias: *Clamabant alter ad alterum*: en vno, y otro coro clamauan entre si los Serafines, alternando las celestiales dulces vozes: *Sanctus, Sanctus, Sanctus*. Y que modo de cantar era este? No ay duda, sino que fue el del santissimo Rosario de Maria, porque alli viò el Profeta la Encarnacion del Verbo, y la vida de Christo, como sienten algunos: y quando celebran a Dios en el sepulcro, y en el Sacramento del Altar, entonces le repiten sus misterios en esta deuocion sagrada, y assi los Angelicos espiritus le llaman a Dios tres vezes Santo en los sagrados, y alternados Coros, Santo por los misterios gozosos del Rosario, Santo en los dolorosos, y Santo en los gloriosos. Esse es el modo de cantar, que tienen el dia de oy estas sagradas virgines, venerando a Dios en el sepulcro, y en este trono soberano.

Leo de Castro. Cornelio á Lapide.

Esto fue sin duda lo que viò en el cielo el regalado Euangelista san Juan, quando dize en el Apocalipsis, que estaua vn Cordero sobre el excelso monte de Sion: *Agnus stabat supra montem Sion*. En cuya soberana presencia estaua vna Familia sagrada, alabandole con dulces vozes, y bien templados instrumentos. Este Cordero es Christo en el Sacramento del Altar, sobre este monte de la Iglesia. Y como estaua esse Cordero? Ya lo dize san Juan, si vamos al capitulo quinto de la historia: *Agnum stantem tanquam occisum*. Como muerto se manifestaua el sagrado Cordero, como si tuuiera por sepulcro la tierra, y por leuantada pyra el monte. Y quien eran los que le cantauan? Tambien lo dize Juan. *Virgines enim sunt, qui sequuntur Agnum*. Virgines son, que tienen por Esposo al Cordero. Y que cantauan, y referian en estas concertadas vozes? *Canticum nouum*: vn nueuo cantico, vna dulce cancion, y vnas nueuas, y bien compuestas alabanças. Y veamos que cantico, que cancion, y que nueuas alabanças eran estas: Oigan al Aguila de los Doctores Augustino: *Canticum nouum, idest, Christum* na-

Apoc. 14.

Apocal. 5.

S. August.

natum Crucifixum, *& sedentem ad dexteram Patris.* Christo en Belen hecho Hombre, Christo Crucificado, y Christo glorioso a la diestra del Padre. No son estos los misterios todos del Rosario? Si. Los que cantauan no eran virgines? No obsequiauan a Dios, como Cordero muerto en el sepulcro? No le venerauan Cordero sobre el monte? Pues que estampa mas viua quieren ver de lo que passa oy en este ilustrissimo Conuento? Pues veo vn Cordero de Dios Sacramentado, sobre este monte de la Iglesia; veole como muerto en el sepulcro estas quarenta horas, veo virgines sacras, que le veneran en alternadas dulces vozes, y veo, q̃ lo que cantan son misterios de la vida de Christo, y de Maria en el santissimo Rosario.

Y de que efecto son aquestas vozes, y para que fin estàn exercitando estos misterios? Para alcançar triunfos, y vitorias, como se viò en la vitoria conseguida de los enemigos de la Iglesia, por esta deuocion sagrada, peleando mas con las fragrantes hojas desta Rosa diuina, que con las valientes hojas de las armas. Que mucho, si està encerrado Christo en esta flor, y es Rosa celestial Maria? de quien dize nuestro eminente Hugo Cardenal, que es flor del campo: *Per victoriam certaminis obtinendus.* Es Christo Señor nuestro Flor triunfante, y Rosa de vitoria Maria: y assi, *Stat in signum populorum*, se leuanta como vandera diuina, y estandarte Real, para amparar, y acaudillar su pueblo ofreciẽdole estas sagradas oraciones, *Ipsum gentes deprecabuntur.* Pienso que lo tengo de hallar todo ajustado en Isaias: *Egredietur virga de radice Iesse, & flos de radice eius ascendet.* De la raiz de Jesse, dize el Profeta, saldrà vna vara, y vna flor diuina saldrà con ella juntamente. Esta Vara es Maria, y esta diuina Flor es Christo. *De qua natus est Iesus.* Vara con Flor es Maria, con la Flor hermosa del Rosario, cifra, y compendio de la vida de Christo, y de las mas altas excelencias de su Madre: Flor, q̃ contiene en si lo verde, lo

Hugo Cardin.

Isai. 11.

lo espinoso, y florido de los misterios todos. Pero sepamos para que fin sale con flores del Rosario essa Vara? Mas adelante lo declara el Profeta: *Et percutiet terra virga oris sui, & spiritu labiorum interficiet impium.* Herirà Dios, dize Isaias, la tierra con la vara, y con el espiritu de los labios quitarà la vida al enemigo. Misterioso diuinamente es el lugar. Que Vara es esta? quien es el enemigo? y que espiritu de labios es este? Esta Vara es Maria, el enemigo es el Turco, y el espiritu de los labios, a cuyo soberano aliento rinde sus poderosas fuerças, es la oracion del santissimo Rosario, espiritu de labios misterioso, quando el alma pronuncia Aue Marias en alabança desta diuina Reina, que aunque son flores, fueron de mirrha amarga para el Turco. El Esposo lo dixo en los Cantares: *Labia eius distillantia myrrham primam.* Este espiritu, pues, y estas Aue Marias, que pronuncian las almas, las esposas de Christo, essas son las que rinden exercitos en el mar de Lepanto, alcançando triunfos, y consiguiendo glorias, mucho mejor que con las armas.

Cantic. 5.

Misterioso es otro lugar del mismo Euangelico Profeta, donde tratando de los enemigos, que afligian al pueblo de Dios, dize estas palabras: *A voce enim Domini pauebit Assur virga percussus, & erit transitus virgæ fundatus, quam requiescere faciet Dominus in tympanis, & citharis: & in bellis præcipuis expugnabit eos.* A la voz del Señor temblarà el enemigo, y se verà herido con la vara, y celebraràn essa vitoria con acordados instrumentos: *Et in bellis præcipuis expugnabit eos.* Pero hase de entender, q̃ con vna grã guerra principal contrastarà los enemigos, y triunfarà de los contrarios todos. Pues que batalla auentajada es esta, o que modo de pelear tan principal, y superior? No es otro, sino el del Rosario de Maria Señora nuestra, con cuya Vara se viô herido el enemigo. Essas son las armas principales, conque el campo de la Iglesia venciò al

Isai. 30.

al Turco: *A voce enim Domini pauebit Assur virga percussus.* Si tembló el enemigo a la voz del Señor Dios de los exercitos; herido, derrotado, y deshecho se vió con la Vara desta sagrada deuccion: *In bellis præcipuis expugnabit eos.* Porque las oraciones del Rosario son las armas dobles de la Iglesia, a cuyas fuerças, y virtud se deuiô la vitoria, siendo Maria la Capitana de tan glorioso exercito.

Y no es mucho en Maria Señora nuestra hallarse pertrechos de guerra, y preparaciones de batalla, por esta soberana deuocion. El Esposo lo dize en el capitulo septimo de los Cantares, hablando desta diuina, y soberana Reina: *Quid videbis in Sunamite, nisi chorus castrorum?* Exercitos a coros, o coros en exercitos, dize que tiene consigo la celestial Esposa. Pues si es gente de guerra la que trae, si son soldados los que le assisten, si estàn preuenidos al combate, porque no les llama esquadrones de guerra? tropas militares, y no coros? Que tienen que ver los coros, con los exercitos de guerra? o que tiene que ver la guerra, con el coro? Ea, que en Maria todo es vno, los coros de alabanças, y los esquadrones del exercito; porque habla el Esposo desta diuina, y soberana deuocion del sagrado Rosario de la Princesa celestial, donde cantando a coros, pelean con el exercito enemigo, mucho mejor que con las armas: y assi el cantar de aqueste modo las alabanças de Maria, es vencer batallas, adquirir triunfos, y conseguir vitorias. Oigan a Ruperto: *Quid videbis in Sunamite nisi choros castrorum? idest, laudes, seu cantationes prælantium, prælia laudantium, & cantantium: laudando chori præliantur, præliando castra laudant.* Estando alistados debaxo de la vandera de Maria, quien la alaba pelea mucho mejor, que con las armas; quien la engrandece en los misterios del Rosario santissimo, en essas mismas alabanças se puede prometer el vencimiento: porque essos concertados coros son esquadrones de batalla, que alabando a Dios, pelean como

Cant. 7.

Rupert. ibi.

vn exercito lucido; y esse alternar Aue Marias dulcemente, son otros tantos tiros, y bombardas, para echar a fondo al enemigo, verificandose en Maria Señora nuestra todo junto, las vozes de los coros, y los estruendos militares.

Subiò Moyses al monte de Sinay, a hablar con Dios; detuuose algun tiempo con la diuina Magestad, y despechados los Israelitas de la tardança suya, hizieron vn mal hecho, retrocedieron del camino recto que lleuauan, y apartaronse de Dios ingratamente, por la traidora idolatria. Baxa Moyses del monte, y dizele Josue: *Vlulatus pugna auditur in castris.* Señor, vozeria de batalla, y estruendos de guerra se oyen en el exercito; y respondele Moyses: *Vocem cantantium ego audio*: Lo que oigo yo son vozes de personas que cantan. Que es esto? Estruendos de batalla oye el vno, y vozes que cantan oye el otro? Pues como puede ser, cantar, y estar peleando con las armas? A vn mismo tiempo se hallan en la batalla, y en el coro? Si, que fue sombra de la vitoria, por el Rosario de Maria, lo que refieren los caudillos del pueblo. En lo que sucediò se verifica, pues tomando las armas el Tribu de Leui, haziendo alli las vezes del escogido pueblo de la Iglesia, passò a cuchillo treinta y tres mil de los idolatras, apellidando por la parte de Dios el vencimiento, para que aquellos coros, con que profanamente dauan veneraciones a vn Dios falso: *Vitulum, & choros*, se trasladassen a los que en este Templo santo cantan oy en la presencia de vn Dios Sacramentado, y verdadero, siendo coros de vozes para las alabanças suyas, y esquadrones de guerra, para los enemigos, y contrarios. Y assi se verifica todo en esta diuina, y soberana deuocion, pues estando en pacificos coros de alabanças diuinas, llegan a ser a vn mismo tiempo militares estruendos para atemorizar los enemigos.

Exod. 32. [margin note]

Y no solo por el Rosario de Maria Santissima se consiguẽ temporales triunfos, sino tambien espirituales vencimiẽtos,

saliendo por esta deuocion triunfante el alma de los poderosos enemigos suyos, que son las culpas, y pecados, alcançando por este medio la reduccion a mejor vida. Habla la Mageстad de Christo Señor nuestro con Natanael, tratandole de su conuersion, y dizele: *Prius quam te Philippus vocaret, cum esses sub ficu vidi te.* Quando estauas a la sombra del arbol, dize Dios, antes que Filipo te llamasse, puse en ti los ojos. Que arbol (dize el Euangelista santo) era este, que tanto pudo lleuarle a Dios las atenciones? El arbol fue de la higuera. Pues vn arbol tan ordinario, y tan comun, pudo valer tanto para con Dios, que le obligò a ponerlo por nota en la conuersion, y vocacion de vn alma? Si, que fue simbolo misterioso del santissimo Rosario de Maria, y en êl estàn encerrados sus misterios, por las tres diferencias que en el arbol se hallan, verdor en las hojas, amargura en el tronco, y dulçura en el fruto. Deste hablô Jeremias, quando dixo: *Ficus bonas, bonas valdè.* Y lo entendiô el Angel santo Tomas por este diuino, y soberano Sacramento: *Ficus bis dicta dulces, corpus Christi Dei, & hominis significat.* Este fue el arbol, que segun el parecer de muchos, le vedaron a nuestro primer padre; y si perdió la gracia por vn arbol, en otro arbol auia de hallar la vida: *Vt medelam ferret inde, hostis vnde laeserat.* Era conueniẽte, que si Adan pecò, y se perdió por esse arbol, se restaurasse la naturaleza por el mismo en el Sacramento del Altar, y en el Rosario de Maria. Y como allá en Adan se verificò lo verde en la primera gracia, lo amargo en la culpa, y lo dulce en la restauracion del bien perdido: Assi pues oy, en el segundo arbol, que es el Rosario de Maria, se hallan misterios, que corresponden a lo verde de la primera gracia en los gozosos, a la amargura de la culpa en los dolorosos, y a la restauracion del bien perdido, lo dulce de los gloriosissimos misterios, encerrados todos en el santissimo Rosario: y assi aquel arbol, en cuya sombra Natanael estaua, le lleuó a

Joan. 1.

Hierem. 24

S. Thom.

Dios

Dios los ojos, por ser figura misteriosa desta deuocion sagrada, en cuya virtud se leuanta de la culpa el alma, para llegar al bien diuino.

Aquellos animales sagrados del carro de Ezechiel, dizẽ algunos Doctores, que fueron los Serafines del trono, que Isaias vio, en el qual asistia la soberana Magestad. Pues como passaron a tan alta esfera? De animales se bueluen Serafines? Si, que se acogieron al Rosario de Maria Señora nuestra, y cantaron a coros sus misterios, como tengo referido ya: *Clamabant alter ad alterum.* Y el alabar a Dios de aquessa suerte en esta deuocion sagrada, es poderoso para hazer, que el pecador mas bruto se leuante al cielo, y se conuierta en abrasado Serafin.

Habla la diuina Magestad por Isaias, con el alma ingrata, y pecadora, en la metafora de la ciudad de Tiro, asolada, y destruida por la culpa; y para que bueluа en si, y a su primer estado, dize: *Sume citharam, circui ciuitatem meretrix obliuioni tradita, bene cane, frequenta canticum.* (Isai. 23.) O alma mia, le dize Dios: ó ciudad de Tiro prospera en otro tiempo, poderosa, y rica, con tantos bienes de la gracia; si los has perdido por la culpa, si estàs, ò alma, destituida de essos bienes, *Sume citharam*, toma el instrumento, toma la harpa de las ciento y cincuenta cuerdas del Psalterio, y Rosario. *Circui ciuitatem*, dà bueltas a la Ciudad, que es esta diuina, y soberana Reina. *Bene cane, frequenta canticum*: y lo que has de hazer, el remedio de que has de vsar para restaurar el bien perdido, es cantar bien, cantar con deuocion, y frequentar el cantico en el Rosario de Maria, y repetirlo vna vez, y otra dulcemente. Y para que, Señor? Para vencer la culpa, y conseguir la gracia. *Vt memoria tui sit*: para que Dios te oiga, y te reduzga a tu primer estado, has de repetir, y frequentar esta sagrada deuocion. Y assi dize el Profeta: *Visitabit Dominus Tyrum, & reducet eam ad merces suas*, ocupandose el alma en estas oraciones tan fre-

quen-

quentes,le fauorecerà Dios con su gracia, para que restaure sus riquezas, siendo agradable a los diuinos ojos.

Y si estas memorias del sagrado Rosario de la diuina, y soberana Reina, son en presencia deste Señor Sacramentado, y puesto en el sepulcro, seràn mas dulces, y olorosas, que las que refiere el Eclesiastico en la fragrancia de los vnguentos de Iosias: *Memoria Iosiæ in compositione odoris facta, opus pigmentarij.* Las dulces memorias de Josias se conseruaron en los vnguentos, y balsamos, con que le obsequiaron en el sepulcro, y Mausoleo, confeccionados de las plantas, y flores, simbolo del sagrado balsamo, con que vngieron el cuerpo de Christo las Marias; y del fragrante vnguento del Rosario, con que le obsequian oy en este gloriosissimo sepulcro. Y si Christo se agrada de la fragrancia destas flores, ten atencion, ó alma, quando llegas a recibirle, dandole en tu pecho sepultura, como contempla Damasceno, que has de preuenirle aquessas flores con pureza, y sencillez de coraçon, esparciendole a Christo, como a diuino Esposo, aquessas rosas por el lecho, para que puedas dezir con la Consorte celestial: *Lectulus noster floridus.* Que de essa suerte podràs gozar de Dios en esta vida por gracia, y en la otra por gloria. *Quam mihi, & vobis, &c.* Eccl. 49.

SVB CORRECTIONE SANCTÆ Matris Ecclesiæ.